

# “INSTRUYE AL NIÑO EN EL CAMINO CORRECTO”

(Domingo 30 de abril de 2006)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



***“Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará”  
(Proverbios 22:6) (La Biblia Al Día)***

El ministerio de ser padres es una labor gigantesca. De hecho no podríamos realizarla sin la ayuda sabia, amorosa y misericordiosa de nuestro Dios. Tiene razón el salmista cuando escribe: ***“Si Jehová no edificare la casa, En vano trabajan los que la edifican...” (Salmo 127:1).***

Es por esto que los padres tenemos que observar una estrecha comunión y dependencia del Amoroso Padre Celestial para tomar de ÉL el modelo perfecto de la paternidad. El estudio dedicado a las Sagradas Escrituras y la Oración son partes fundamentales en nuestra capacitación como padres de familia. Haremos muy bien si atendemos todo el consejo de Dios en cada situación particular que tengamos en casa.

Permítanme compartirles algunas respuestas bíblicas a preguntas que padres de familia me han formulado durante mi ministerio pastoral.

## **1. Mi hijo es todavía pequeño, pero desde chiquito ya está enseñando un carácter difícil. ¿Qué me aconseja?**

El carácter es algo innato, es decir, se trae desde el nacimiento. Es algo permanente en el hombre pues aún cuando llegue a conocer a Cristo como Salvador, los rasgos de su carácter siguen. Según los estudiosos, el carácter de un individuo puede ser uno de cuatro clases: Melancólico (personas tristes y soñadoras); Flemático (personas lentas y apáticas); Sanguíneo (personas con un humor muy variable) y Colérico (personas cuyo humor se caracteriza por una voluntad fuerte y sentimientos impulsivos, en ellos predomina la bilis amarilla y blanca)

Nuestro deber como padres no es luchar por cambiar el carácter de nuestros hijos, sino pedir de Dios sabiduría para encauzarles.

Si su hijo se enoja con facilidad, reniega mucho y se molesta por lo que usted le dice u ordena, hágale ver las cosas en que está mal, pero no se conforme sólo con señalarlas, sino explíquelo en detalle el por qué está haciendo mal.

DOM 300406. "INSTRUYE AL NIÑO EN EL CAMINO CORRECTO". PROVERBIOS 22:6... 1/4

Hay cinco puertas que los padres pueden utilizar para llegar a la ciudadela del alma de sus hijos: (1) La puerta del entendimiento. (2) La puerta de la razón. (3) La puerta del sentido de necesidad. (4) La puerta del sentido del deber y (5) La puerta de las emociones.

Usted debe utilizar principalmente la primera, es decir, la puerta del entendimiento para dirigir el carácter de su hijo. Aunque sea pequeño, tiene la capacidad de hacer decisiones inteligentes, y eso lo hará cuando tenga una total comprensión de las cosas.

La puerta del entendimiento se abre por medio de la explicación.

Uno de los errores más grandes de los padres es indicar a sus hijos sus faltas, pero no les dan los argumentos válidos y las razones de peso que ellos necesitan para conceptuar que eso está mal.

Vamos a imaginarnos el siguiente ejemplo: El niño quiere algo que los padres no pueden darle en ese momento, entonces hace una rabieta, se tira en el piso, patalea, deja de respirar, se pone primero rojo, luego morado y hasta negro del coraje. La reacción inmediata de los padres "muy bíblicos" es aplicar la vara de corrección sobre el muchacho, pero no le instruyen en el por qué esos desplantes de enojo son malos.

Muchos niños saben que algo está mal, que es pecado, pero no saben por qué es pecado. Por ejemplo, saben que mentir es malo, pero no saben por qué es malo. Cuando les preguntan a sus padres, algunos sólo se limitan a gruñir "porque yo digo que está mal y punto". Otros son más espirituales y dicen: "Porque Dios dice en su Palabra que está mal". Pero el niño sigue sin saber por qué.

Mi consejo para usted es que, además de orar mucho por y con su hijo, dialogue más con él y en cada manifestación negativa de su carácter, usted no trate de transformarlo a palos, sino reúna todas las evidencias que le sean posibles a fin de llevarlo a una clara comprensión de que está en un error y por qué.

## **2. ¿Cómo puedo ayudar a mis hijos a conocer y servir al Señor?**

Los niños deben ser instruidos en los caminos del Señor desde el vientre de la madre. Sabemos que aún antes de ver la luz, ellos ya pueden percibir todo lo que sucede a su alrededor.

La Biblia cuenta de cómo Juan el Bautista expresó su alegría aún estando en el vientre de su madre:

***"Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre" (Lucas 1:44).*** Esto quiere decir que un bebé se da cuenta si es amado o si es rechazado. De la misma forma comprende lo que se le habla. Si usted comienza a leer la Biblia a sus oídos, su bebé apreciará esa lectura y por toda la vida amará ese Santo Libro.

Por favor, no demore más en la instrucción bíblica de sus hijos. Es la mejor manera de ayudarlos a conocer y amar al Dios Vivo y Verdadero.

Por otro lado, insisto en que el culto familiar es una fórmula eficaz para conducir a los hijos por el camino del Señor.

Déjenme compartirles un bosquejo basado en el Salmo 78:1-8

**(1) El Culto Familiar Es Una Necesidad (78:1-4).**

Porque las generaciones venideras deben conocer la Persona de Dios y sus Obras Maravillosas.

**(2) El Culto Familiar Es Una Orden (78:5-6).**

Porque Dios así ha mandado a los padres que notifiquen a sus hijos sus leyes y mandamientos.

**(3) El Culto Familiar Es De Gran Utilidad (78:7-8).**

Para que nuestros hijos aprendan a confiar en Dios, aprendan a obedecer a Dios y aprendan a temer a Dios.

Pero también no olvide que su ejemplo es de inmenso valor para sus hijos. Ellos deben ver que más que palabras usted usa su testimonio personal para instruirlos.

DOM 300406. "INSTRUYE AL NIÑO EN EL CAMINO CORRECTO". PROVERBIOS 22:6... 2/4

Las nuevas generaciones no quieren oír sermones, prefieren ver la práctica de los mismos. El salmista relata una experiencia muy especial que tuvo, pero él dice que los que le rodean en vez de oír su testimonio, verán su testimonio. Él dice así: ***“Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová”*** (Salmo 40:1-3). Sí. Verán esto muchos y temerán. Así es también con los hijos, ellos deben ver que Jesucristo gobierna nuestra vida.

Otra de las cosas importantes en la educación cristiana de los niños es su asistencia fiel a los servicios de la iglesia. Ellos deben amar la Casa de Dios, pero también deben ser enseñados a tener en alta estima la reverencia y el respeto que ese lugar merece, pero esa instrucción comienza en el hogar, con los padres.

Las generaciones jóvenes no saben tener ninguna consideración a la Casa de Dios, mastican chicle, ingieren alimentos, platican a placer, bromean indiscriminadamente y entran y salen sin ningún miramiento ¿Por qué? Porque sus padres no les enseñaron que es necesario observar reverencia en la Casa del Señor.

Los niños deben aprender a adorar a Dios y que ese Dios a quien adoramos ama la quietud y se deleita en la reverencia.

Nuestros hijos deben ser educados que parte de la adoración también es su porte, su vestimenta. Además traer su ofrenda preparada en su sobre, y si ya saben leer y se les encarga preparar su lección, que deben estudiarla en casa.

Creo firmemente que la lectura de la Biblia, el culto familiar, su propio buen testimonio y la asistencia al templo, ayudará a que sus hijos conozcan, amen y sirvan al Amante Padre Celestial.

**3. He leído en la Biblia que uno debe pegarles a los hijos cuando éstos no hacen caso. Yo ya no quiero hacerlo porque les pego por todo hasta por la más mínima cosa. ¿Qué me aconseja?**

Que ya no les pegue. Es cierto que la Biblia habla de usar la vara de corrección. Por lo menos cuatro veces la menciona el libro de Proverbios (22:15; 23:13; 23:14; 29:15) y en todos esos pasajes se refiere a una vara literalmente. Pero creo que no cometemos sacrilegio si consideramos la vara como una

medida, una regla, un canon, una norma de conducta. Así que bien podemos decir que se trata de la vara de la educación. Así traduce Proverbios 22:15 La Biblia de Jerusalén: **“La necedad está enraizada en el corazón del joven, la vara de la instrucción lo alejará de ella”**.

Tenga mucho cuidado cuando ejerza la disciplina en sus hijos, si les pega muy seguido y por cualquier causa, les hará insensibles y cauterizará su conciencia y aún cuando llegue a aumentar la cantidad y la fuerza de los golpes, ellos ya ni los sentirán.

Los padres con frecuencia se quejan de que sus hijos son rebeldes, que toman decisiones equivocadas, que se exasperan o molestan con facilidad, que pronto se desaniman de las cosas del Señor, pero no ven que muchas veces ellos son culpables de eso.

En muchas ocasiones el mal comportamiento de los hijos es por causa de una disciplina mal ejercida.

Los padres debemos educar a nuestros niños, no podemos esperar que ellos sepan, por ejemplo, manejar los cubiertos en la mesa, si no les hemos enseñado primero. A veces, esperamos cierta actitud de ellos, y al no ver cumplida nuestra expectativa, les castigamos. Debemos recordar que la palabra disciplina como se usa en la Biblia como en Hebreos 12:6-11 proviene del griego *paideia* que significa educación o entrenamiento.

Creo que no tenemos derecho a castigar a nuestros hijos si no les hemos enseñado primero lo que deben hacer y cómo hacerlo.

DOM 300406. “INSTRUYE AL NIÑO EN EL CAMINO CORRECTO”. PROVERBIOS 22:6... 3/4

Además está el recurso del diálogo. Si observamos que nuestros hijos están teniendo una mala conducta, es nuestro deber hablar con ellos con amonestación y exhortación.

Aquí puede usted usar la puerta de la razón que mencionábamos línea arriba. Ésta tiene como objetivo de que nuestros hijos piensen rectamente. Esta puerta se abre por medio de la argumentación y debemos usarla tanto para apoyar la verdad como para refutar el error. Esforcémonos por hacer comprender a nuestros hijos las sólidas razones que asisten a la verdad.

- (1) Sus argumentos deben de partir siempre de algo que su hijo acepta plenamente.
- (2) Procure que su hijo entienda muy bien todos sus argumentos para que su mente y corazón sean impactados positivamente.
- (3) Antes de pasar a un nuevo escalón es bueno repasar lo que se lleva avanzado hasta ese momento.
- (4) De todos los argumentos disponibles escoja los más eficaces.
- (5) No le mienta a fin de impresionarlo. Tarde o temprano él se dará cuenta que le engañó.
- (6) Trate de probar que lo que usted le dice a su hijo es verdad.
- (7) La argumentación no tiene como fin triunfar, sino hacer bien.

Con sincero afecto  
Pastor Emilio Bandt Favela.

DOM 300406. “INSTRUYE AL NIÑO EN EL CAMINO CORRECTO”. PROVERBIOS 22:6... 4/4